

Manuel Fernández Mejías

Nacido el 20 de enero de 1911 en Badajoz, Manuel Fernández Mejías se relacionará profesionalmente, en un primer momento, con el mundo ferroviario al igual que su padre. En su primera formación, en un taller de herrería pacense, destacaría por la creación de plantillas y diseños de forja, llegando a realizar la cruz del seminario de San Atón.

Sin embargo, aficionado al dibujo como era, decide acompañar a varios de sus amigos a las clases de Adelardo Covarsí en la Escuela Profesional de Artesanos, siendo rápidamente cautivado por el ambiente intelectual y creativo del centro. El maestro vería pronto cualidades en el nuevo alumno y animaría a la familia a incentivar al joven en el estudio de las Bellas Artes, el cual compaginaría ésta con su afición por gran número de deportes y actividades al aire libre.

Gracias a su facilidad para viajar, beneficiándose de su condición de hijo de ferroviario, serían habituales sus desplazamientos a Madrid, donde procuraría recopilar los textos y materiales necesarios para enfrentarse a las pruebas de ingreso en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, que superó de forma brillante en 1935. A petición de sus profesores madrileños, la Diputación becaría al artista con el fin de que pudiese seguir formándose en la capital española aunque, como consecuencia de la Guerra Civil, no pudo completar sus estudios hasta terminada la contienda.

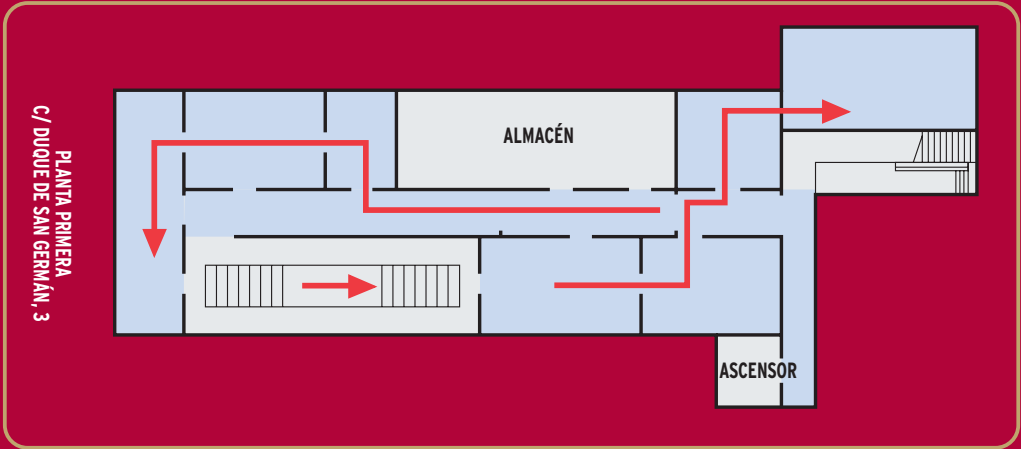
En 1940 sería profesor en los Asilos Provinciales de Badajoz y en 1941 ingresará como profesor auxiliar de pintura en la Escuela Profesional de Artesanos, aunque llegaría a impartir sus conocimientos en diversos centros como la Escuela de San José y Santo Ángel. En 1948 obtiene por oposición su plaza en la Escuela Profesional de Artesanos, ocupándola hasta 1959, cuando ésta se convierte en Escuela de Maestría Industrial. En 1963 ingresará como profesor de “Colorido y Composición Decorativa” en la refundada Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí. Uno de los ejercicios sería la realización del dibujo de *Apolino*, que aún conserva la institución.

El 6 de enero de 1944 contraerá matrimonio con otra artista muy conocida como es Eva Callejo, convirtiéndose el hogar familiar, situado en la calle Montesinos, en un estudio creativo donde las dos fuertes personalidades artísticas se complementaban sin que nunca sus estilos particulares se desvirtuasen. Uno de sus hijos, Manuel Fernández Callejo, también artista, sigue manteniendo hoy el ambiente del estudio, como lugar de formación de nuevos creadores, gracias a la asociación que lleva el nombre de su padre.

A finales de los sesenta un grave problema de cataratas hizo temer por la vista del artista que superó satisfactoriamente la operación en un momento creativo importante en el que, aunque el bodegón clásico era una temática en retroceso en el panorama general español, sin embargo seguía teniendo numerosos adeptos.

A lo largo de su trayectoria participará en exposiciones individuales y colectivas, así como en certámenes de ámbito regional, como las Bienales Extremeñas. La gran aceptación de su obra por parte de una clientela que le era fiel tanto en Badajoz, Madrid y Sevilla impedía al artista dedicarse a pintar para exponer, además de tener que compatibilizar su actividad creativa con la docente.

En 1980 se jubila como profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Badajoz y fallece el 20 de octubre de 1989.



Comisaria

M^a Teresa Rodríguez Prieto
Conservadora del Museo de Bellas Artes

Grupos

Las visitas en grupo se concertarán previamente con el Departamento de Difusión del Museo y por teléfono. Máximo 30 personas por grupo

Acceso a la exposición por la calle Duque de San Germán, 3

Horario

- De martes a sábado, ambos inclusive:
 - De 10 h. a 14 h.
 - De 16 h. a 20 h.
- Domingos:
 - De 10 h. a 14 h.
 - Lunes y festivos cerrado.

NO ESTÁ PERMITIDO TOMAR FOTOGRAFÍAS NI IMÁGENES EN VÍDEO SIN AUTORIZACIÓN EXPRESA



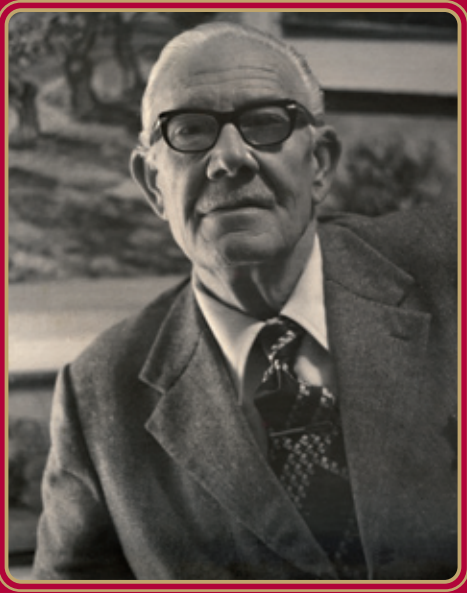
DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ

Museo de Bellas Artes de Badajoz

Tels. 924 21 24 69 y 924 24 80 34 / Fax 924 25 40 63



EXPOSICIÓN



Manuel Fernández Mejías

(1911-1989)

15 de Enero - 15 de Marzo de 2009

Museo de Bellas Artes de Badajoz



DIPUTACIÓN
DE BADAJOZ



La exposición

La exposición, dedicada al pintor Manuel Fernández Mejías, muestra al público una selección de la extensa producción del artista marcada fundamentalmente por la representación de bodegones. Sin embargo, su dedicación a la figura humana y su conocida temática paisajística, sobre todo la marina, está también presente en la muestra.

Desde sus obras más tempranas queda patente su interés por el tema bodegonista y las características técnicas que lo definen como la búsqueda de reflejos y la representación de sombras y formas naturalistas. Todo ello a partir de esquemas compositivos caracterís-



Niña con botija. Años 60. Óleo sobre tabla. 76 x 61 cm. Badajoz. Colección de Juan Manuel Fernández Callejo.



Rivilla. 1960. Óleo sobre tabla. 45 x 54 cm. Badajoz. Colección de Dña. Araceli Tovar del Solar.

ticos, influenciados por el Siglo de Oro español, momento cumbre del bodegón en nuestro país.

Sin embargo, la huella del impresionismo en el artista, patente en los años cincuenta del siglo XX, dará como resultado nuevas formas de utilizar el óleo, se desdibujarán líneas y se avivarán los colores, dejando atrás un tenebrismo barroco y consiguiendo nuevas formas de iluminación de los conjuntos.

En cuanto a los elementos que se representan en estas obras, Manuel Fernández Mejías recogerá objetos cercanos a su tierra extremeña, por la afición a este tipo de pintura por una sociedad, marcada por el disfrute lúdico del entorno rural cercano a las tradiciones estacionales. Conocedor del mundo rural, cinegético y pesquero, por su gran afición a ambas actividades, en sus austeros bodegones no encontraremos piezas de valor, como vajillas o cerámicas exóticas o refinadas, sino elementos del entorno rural y, por lo tanto, más cercano a los bodegones rústicos de Juan Fernández “El Labrador” y a las ollas y cacerolas de los bodegones de Velázquez. Recipientes cerámicos tradicionales de la Tierra de Barros, cestos de mimbre para frutos o costeras de pescadores, contenedores metálicos tradicionales para la leche o el aceite, platos, sartenes, almireces y cacerolas del mismo material, cornamentas usadas como recipientes de aceite y vinagre en las salidas al campo, cencerros, ganchos para colgar la matanza, cantimploras, elementos de cristal como botellas, vasos, copas o decantadores se sitúan sobre el suelo, mesas, sillas de enea y estantes. Animales propios de la caza y la pesca, y frutos de las cuatro estaciones del año, aparecerán en sus representaciones.



En el cortijo. 1946. Óleo sobre lienzo. 60 x 53 cm. Colección de D. Miguel Ángel Gómez-Aguado Navarrete.



Bodegón con pajarillo. Años 60. Óleo sobre tabla. 40 x 50 cm. Badajoz. Colección particular.



Bodegón de la costera. c. 1948. Óleo sobre lienzo. 60 x 53 cm. Museo de Bellas Artes de Badajoz.

El paisaje de Fernández Mejías está, en su gran mayoría de ejemplos, protagonizado por el agua. Vistas del río Guadiana o Rivilla a su paso por Badajoz y el mar, tranquilo o agitado y marcado por el resultado de la acción humana con la presencia de puertos o barcos, serán los más característicos de su producción.

En cuanto a la representación de figuras, no faltan obras de esta temática con algún ejemplo sorprendente y alejada de su forma habitual de pintura por la síntesis conseguida, como es el caso de *Niña con botija*.